

## VII

---

Autor: CLAUDIO MARCELO MARTÍNEZ

---

la casa es un túnel de voces cenizadas  
sal derramada en el suelo  
y espejos con una sola imagen  
en diferentes edades  
paseo con mi copa de vino  
descubriendo bichos de rara belleza  
en las grietas del domingo  
recuerdos que intentan mirarme  
entre tules de oscuridad  
estalla el fósforo enciende el cigarrillo  
distingo el esqueleto de un pez  
sobre un libro antiguo  
entre sus hojas descubro como pétalos  
esqueletos de labios secos  
con el recuerdo de una corona de espinas  
que los rasgó casi con placer  
suena el timbre un despertador  
o una erección mental  
o el rasguído de un corazón  
llegaron tus labios como seis de enero  
al antojo de mi niñez  
la llave de tu nombre  
para abrir los cielos y los infiernos  
a invitarme a la derecha de tu piel  
y ahogarme en la sal de tu abismo

una vez más salto desde el pájaro de mis sueños  
hasta el tímido durazno de tu bien  
el tiempo se hace carne al hambre de mis manos  
sol rodando por tu espalda  
voy desde Aries  
hasta piscis  
besando la constelación de tu vientre  
derrito las alas del amor  
en el zodiaco de tu cuerpo  
savia derramada en el humus  
que tus piernas abrigan  
árbol arrodillado en la pradera de tu bello  
el mar como espejo del cielo  
y el cielo ahogándose  
una vez más en el mar  
la eternidad es el beso  
infinita búsqueda para quedar  
se consume la llama del fósforo  
oscuridad  
silencio enfrascado en la casa  
que gira sin reloj  
en la mesa la botella vacía  
en el piso  
el cristal descuartizado de una copa  
anuncia una lluvia de cenizas y nieve  
en el paraíso de los ausentes.

De: **El Paraíso de los Ausentes 2011, Colón**